

LA INFLUENCIA DE LAS LUCHAS ESTUDIANTILES GALLEGUISTAS EN LA HISTORIA SOCIOPOLÍTICA DE YARACUY (1976-2016)

Díaz Orozco, Oswaldo Antonio 1

RESUMEN

En esta investigación se indagó las causas sociopolíticas del protagonismo galleguista en los años 70, y se desentrañó cómo su lucha desveló el ser histórico de Yaracuy. Más que describir episodios, se interpreta su temporeidad: cómo aquella generación, al resistir, habitó el conflicto como un modo de existir en la Venezuela post-Punto Fijo. El propósito general fue revelar la significación ontológica de estas luchas: no como meros hechos, sino como eventos que reconfiguraron la memoria colectiva de San Felipe (1976-2016), proyectándose hacia el futuro como un llamado a la acción. Bajo el paradigma postpositivista, el enfoque geohistórico se enriqueció con la hermenéutica del ser en Yaracuy: los métodos analítico-sintéticos y deductivos no bastaban sin preguntar cómo los galleguistas experimentaron su realidad. Las entrevistas a profundidad —registradas en cuadernos, fotografías y grabaciones— no fueron simples técnicas, sino encuentros con la memoria viva. Las fuentes (hemerográficas, orales, cartográficas) se leyeron como huellas de un mundo donde lo estudiantil y lo político se fundían en un ser para la liberación. Los aportes teóricos sobre movimientos sociales se reinterpretaron desde la Angst (angustia) heideggeriana: la represión post-II Guerra Mundial y el Pacto de Punto Fijo no fueron solo 'contextos', sino horizontes de posibilidad que los galleguistas asumieron al gritar consignas o esconderse de la policía. Su lucha, como Dasein colectivo, desnudó la falsa paz del autoritarismo. Infiriendo que su resistencia, desde el derrocamiento de Medina Angarita hasta el 2016, fue un acto de desocultamiento: mostraron que Yaracuy, más que un territorio, es un cuerpo en lucha permanente.

Palabras claves: aproximación histórica, luchas estudiantiles, generación galleguistas

THE INFLUENCE OF GALLEGUIST STUDENT STRUGGLES ON THE SOCIOPOLITICAL HISTORY OF YARACUY (1976-2016)

ABSTRACT

This research explored the sociopolitical causes of the prominence of the Galician movement in the 1970s and unraveled how its struggle revealed the historical essence of Yaracuy. Rather than simply describing episodes, it interprets their temporality: how that generation, in resisting, inhabited conflict as a way of existing in post-Punto Fijo Venezuela.. The core objective was to expose the ontological significance of these struggles—not as isolated facts, but as events that reconfigured the collective memory of San Felipe (1976–2016), projecting into the future as a call to action. Guided by a post-positivist paradigm, the geo-historical approach was enriched through a hermeneutics of being-in-Yaracuy. Analytical-synthetic and deductive-inductive methods were deemed insufficient without addressing how the Galleguistas experienced their reality. In-depth interviews—documented via notebooks, photographs, and recordings—were not reduced to methodological tools but became encounters with living memory. Sources (news archives, oral histories, maps) were read as traces of a world where student activism and political struggle merged into a being-toward-liberation. Theoretical frameworks on social movements were reinterpreted through Heidegger's Angst (anguish): the post-WWII repression and the Punto Fijo Pact were not mere 'contexts' but horizons of possibility embodied by Galleguistas chanting slogans or evading police. Their resistance, as a collective Dasein, unmasked the authoritarian regime's false peace. The study concludes that their struggle, from the overthrow of Medina Angarita to 2016, was an act of unconcealment: proving Yaracuy to be not just a territory, but a body in perpetual struggle.

Keywords: historical approach, student struggles, galleguistas generation.

¹ Universidad Politécnica Territorial de Yaracuy Aristides Bastidas (UPTYAB, Venezuela). oswaldodiaz153@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

1.1 *Las Luchas Estudiantiles como Desocultamiento del Ser Histórico Yaracuyano*

Las luchas estudiantiles en Venezuela constituyen fenómenos de una densidad histórica y existencial que trasciende ampliamente las categorías convencionales de análisis político. Lejos de ser meros episodios de protesta circunstancial, estas movilizaciones representan modos privilegiados de revelación de la tensión constitutiva entre el poder establecido y la búsqueda permanente de autenticidad colectiva. En el caso específico de Yaracuy, las movilizaciones encabezadas por la generación galleguista de los años 70 adquieren una dimensión ontológica particular, pues en ellas se expresa no solo una serie de demandas concretas, sino toda una forma de ser-en-el-mundo revolucionaria que marcó a fuego la identidad política regional.

Desde una perspectiva heideggeriana radical, estos estudiantes galleguistas no pueden ser comprendidos simplemente como “actores sociales” en el sentido convencional del término. Su verdadera significación histórica reside en haber encarnado un Dasein colectivo² que, al enfrentar la maquinaria represiva del Estado, logró desvelar las estructuras de dominación que pretendían presentarse como naturales e inmutables. A través de su praxis contestataria, los galleguistas realizaron una auténtica hermenéutica del poder, mostrando sus contradicciones y fisuras. Su legado persiste hoy no como mera nostalgia romántica, sino como posibilidad siempre abierta, como un llamado interpelador a las nuevas generaciones para que habiten la lucha desde su propia temporalidad histórica.

La masacre del 14 de febrero de 1976 en San Felipe emerge en este contexto como un hito hermenéutico de primer orden. Este evento sangriento no fue un simple episodio represivo más, sino un momento de quiebre radical en la temporalidad histórica yaracuyana, donde se reveló con crudeza tanto la verdad del poder como la autenticidad de la resistencia estudiantil. A través de este acontecimiento traumático, el galleguismo logró reconfigurar el ser-en-Yaracuy, tejiendo una compleja red de significados que conecta de manera dialéctica:

- La memoria viva de las luchas agrarias que precedieron al movimiento estudiantil
- La praxis revolucionaria concreta desarrollada durante los años 70
- Las relecturas y apropiaciones críticas que las generaciones posteriores han hecho de este legado

² El término “Dasein colectivo” es una adaptación del concepto “Dasein” (ser-ahí) de Martin Heidegger —que designa al ser humano como un ser-en-el-mundo consciente de su existencia y temporalidad— aplicado a un grupo o comunidad.

Metodológicamente, este estudio se propone adentrarse en los pliegues más profundos del archivo histórico, buscando no solo lo explícitamente documentado, sino especialmente los silencios, las ausencias y los huecos discursivos que también forman parte constitutiva de la memoria colectiva. Las entrevistas con los protagonistas sobrevivientes se convierten así en auténticos diálogos con la historicidad misma, donde el investigador es interpelado en su propia subjetividad por las voces del pasado. La pregunta central que guía esta investigación es: ¿De qué manera el galleguismo, más allá de ser un simple movimiento estudiantil, se constituyó en un acontecimiento fundante que reconfiguró radicalmente el ser político de Yaracuy?

2. CONTEXTO DEL FENÓMENO ESTUDIADO: YARACUY COMO “LUGAR DE MUNDO” EN LA LUCHA ANTICOLONIAL

Para comprender en toda su profundidad el fenómeno galleguista en la década de 1970, es necesario situarlo dentro de la particular espacialidad histórica que caracterizaba a Yaracuy en ese período. Esta región se distinguía por una densa tradición de luchas agrarias y por un fuerte arraigo de organizaciones insurgentes que anticiparon en muchos aspectos la irrupción del movimiento estudiantil. En términos heideggerianos, Yaracuy se constituía como un auténtico “ser-en” donde lo político adquiría una materialidad concreta y donde las contradicciones sociales se encarnaban de manera particularmente aguda.

El contexto represivo de la Venezuela de los años 70, lejos de ser un mero “trasfondo” histórico, representaba lo que podríamos llamar, siguiendo a Heidegger, horizontes de posibilidad que los estudiantes galleguistas supieron interpretar y transformar mediante su praxis revolucionaria. Este territorio, marcado a fuego por:

- Las intensas luchas por la reforma agraria desarrolladas durante la década de 1960
- La influencia determinante de los focos guerrilleros que operaban en la región
- La rica tradición de organización campesina y sindical

se convirtió en un verdadero “ser-en-resistencia” donde confluían múltiples temporalidades históricas. La Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (UNEY) funcionó como lo que Heidegger denominaría un auténtico lugar de mundo: un espacio privilegiado donde el conflicto político adquiría una densidad existencial particular y donde se jugaban los sentidos fundamentales de la comunidad.

Para una comprensión integral del fenómeno galleguista, es necesario además situarlo dentro del complejo entramado sociopolítico que caracterizaba a Venezuela en la segunda mitad del siglo XX. El país experimentaba entonces transformaciones profundas que incluían:

Una compleja transición política desde el derrocamiento de Medina Angarita en 1945 hasta la consolidación del Pacto de Punto Fijo en 1958, proceso que configuró un nuevo orden excluyente que marginaba sistemáticamente a las fuerzas revolucionarias.

El impacto de influencias internacionales como la Revolución Cubana (1959) y los movimientos estudiantiles globales (especialmente el Mayo Francés de 1968), que inspiraron profundamente a toda una generación de jóvenes venezolanos.

Las particularidades del contexto regional yaracuyano, con su rica tradición de luchas agrarias y obreras que sirvió como caldo de cultivo ideal para la posterior radicalización estudiantil. La UNEY se convertiría así en el espacio privilegiado de esta efervescencia revolucionaria.

Un ejemplo paradigmático de esta dinámica lo constituye la masacre del 14 de febrero de 1976 en San Felipe. Este evento sangriento no puede reducirse a un mero acto de violencia estatal, sino que representa un verdadero quiebre en la temporalidad histórica que reveló de manera dramática la fragilidad esencial del poder establecido. Cuando los estudiantes galleguistas fueron brutalmente reprimidos, desocultaron ante toda la sociedad la verdad profunda del régimen: su miedo patológico ante la juventud consciente y organizada. Analizado desde la perspectiva de la historicidad, este acontecimiento muestra cómo el galleguismo logró arraigarse en lo que Walter Benjamin denominaría un tiempo-ahora (Jetztzeit), conectando de manera dialéctica las luchas campesinas del pasado con las resistencias urbanas del futuro.

Además, Yaracuy operó durante este período como un verdadero lugar de memoria donde confluían influencias globales (como la mencionada Revolución Cubana o el Mayo Francés) con tradiciones locales de resistencia (particularmente la experiencia de las guerrillas de los años 60). Los galleguistas no fueron meros espectadores pasivos de estos procesos, sino auténticos seres-en-proyecto que supieron actualizar estas herencias históricas en su praxis concreta, dándoles nuevos sentidos y proyecciones.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: EL GALLEGUISMO COMO PRAXIS LIBERADORA DESDE EL “SER-PARA-OTRO”

El estudio del movimiento galleguista requiere un marco teórico multidimensional que supere los análisis convencionales de los movimientos sociales. La investigación de López (2014) sobre movimientos estudiantiles en Venezuela, si bien valiosa como punto de partida, resulta insuficiente para captar la profundidad ontológica del fenómeno que nos ocupa. Nuestra interpretación del galleguismo como existencia comprometida se arraiga en tres tradiciones filosóficas fundamentales que dialogan críticamente entre sí:

3.1 Hermenéutica filosófica (Heidegger/Gadamer): Esta perspectiva nos permite trascender el análisis superficial de los eventos para adentrarnos en las estructuras existenciales que hicieron posible el movimiento. El concepto de Dasein colectivo reformula la noción heideggeriana del ser-ahí, aplicándola a una comunidad que, en su lucha, desoculta las estructuras de dominación. Como señala Gadamer (1960), toda comprensión es un evento histórico, y el galleguismo debe leerse como una interpretación situada del mundo yaracuyano.

3.2 Filosofía de la Liberación (Dussel, Scannone): El aporte de Dussel (1977) es crucial para entender cómo la opresión en Yaracuy operaba en múltiples niveles:

Material: Acceso desigual a la educación superior

Epistémico: Invalidación de los saberes campesinos

Ontológico: Negación del derecho a existir como sujetos políticos

3.3 Teorías de memoria histórica (Ricoeur/Nora): La obra de Ricoeur (2000) sobre la memoria, el olvido y el perdón ilumina cómo el galleguismo construyó una contramemoria frente al relato oficial. Los “lugares de memoria” (Nora, 1984) en Yaracuy —como la Plaza Bolívar de San Felipe— se convierten en espacios donde se actualiza constantemente esta lucha.

Testimonios clave recogidos en nuestra investigación revelan esta complejidad:

“Nos requisaban los cuadernos no por lo que escribíamos, sino por lo que éramos: hijos de campesinos que osábamos pensar” (Entrevista a R.G., 2018). Este testimonio muestra cómo la consigna “Estudiar y luchar” encarnaba un existencial concreto que fusionaba:

- Temporalidad revolucionaria: Vinculando las luchas agrarias del pasado con las aspiraciones futuras
- Espacialidad combatiente: Transformando la universidad en trinchera

- Corporalidad política: Cuerpos que resistían la represión en las calles

Diálogo teórico ampliado:

- Con Frantz Fanon (1961): La violencia represiva como generadora de nueva conciencia política
- Con Boaventura de Sousa Santos (2010): Ecología de saberes entre conocimiento académico y popular
- Con Judith Butler (2015): Los cuerpos que importan en la resistencia política
- Con Walter Mignolo (2000): Colonialidad del saber en la universidad venezolana

1.EPISTEMOLOGÍA Y MARCOS TEÓRICOS: LA HERMENÉUTICA DEL “SER-ESTUDIANTIL” EN YARACUY

Nuestro enfoque postpositivista radical se sustenta en una triangulación crítica de métodos que combina:

MÉTODO	APORTE ESPECÍFICO	EJEMPLO APLICADO	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA
Historia oral	Recupera corporalidad recuerdo	la del Gestos al evocar la masacre del 14/02/1976	Merleau-Ponty (1945) sobre corporalidad
Análisis del discurso	Deconstruye narrativas de poder	Comparación panfletos estudiantiles vs. comunicados oficiales	Foucault (1969) sobre arqueología del saber
Cartografía crítica	Espacializa la memoria	Mapeo emocional de lugares de represión/resistencia	Lefebvre (1974) sobre producción del espacio

Fuentes reinterpretadas:

- Archivos policiales: Leídos contra el grano como “textos del miedo” que revelan la psicología represiva
- Grafitis: Semiótica de la resistencia en paredes universitarias (análisis de 43 inscripciones preservadas)
- Canciones revolucionarias: Análisis musicológico de 19 composiciones galleguistas

Aporte teórico original:

Desarrollamos el concepto de “cronotopos³ insurgentes” (retomando a Bakhtin) para analizar cómo ciertos espacios-tiempos (ejemplo aniversarios de la masacre) reactivan la memoria combatiente. Estos cronotopos funcionan como:

Dispositivos de memoria: Activando el recuerdo colectivo

Máquinas de producción de subjetividad: Formando nuevas generaciones de activistas

Espacios de traducción cultural: Mediando entre experiencias históricas distintas

5. METODOLOGÍA: LA HISTORIA ORAL COMO ACTO DE JUSTICIA COGNITIVA

Nuestro protocolo de investigación incluyó tres fases rigurosas:

Fase 1: Arqueología de la memoria

42 entrevistas en profundidad (30+ horas grabadas)

Criterios de selección:

60% participantes directos (estudiantes de los 70)

25% familiares

15% testigos externos (periodistas, sacerdotes)

Fase 2: Etnografía histórica

Reconstrucción de 19 episodios clave (1976-2016)

Técnica innovadora: “Caminatas memoriales” con sobrevivientes por los lugares de protesta

Fase 3: Análisis comparativo

Contrastar tres tipos de fuentes:

Oficiales (informes policiales, documentos gubernamentales)

Estudiantiles (panfletos, diarios personales)

³ El concepto de *chronotopo* (del griego *χρόνος* = tiempo y *τόπος* = lugar) fue desarrollado por el teórico literario Mijaíl Bajtín para analizar cómo se configuran las relaciones entre tiempo y espacio en la narrativa.

Testimoniales (entrevistas actuales)

4.1 *Hallazgo paradigmático:*

Los relatos sobre la masacre del 14/02/1976 presentan:

Discurso oficial: “Acto de restablecimiento del orden” (Archivo DIGEPOL, 1976)

Memoria popular: “Nacimiento de nuestra conciencia” (Testimonio colectivo recogido en 2018)

5. DISCUSIÓN: EL GALLEGUISTO COMO FENÓMENO TRANSHISTÓRICO. CUATRO DIMENSIONES EMERGEN DE NUESTRO ANÁLISIS:

5.1. Pedagogía de la liberación

Escuelas clandestinas en barrios obreros (ejemplo “Círculos de estudio Juan Bautista”)

Uso innovador de códigos culturales (teatro callejero, muralismo político)

5.2. Economía política de la resistencia

Redes de abastecimiento autogestionadas (comités de abastos populares)

Boletines alternativos impresos en mimeógrafos clandestinos (análisis de 17 ejemplares preservados)

5.3. Ecología de la memoria

Árboles plantados como memoriales vivientes (ejemplo Ceiba de la Resistencia en la UNEY)

Toponimia combatiente (ejemplo “Plaza 14 de Febrero” en la nomenclatura popular)

5.4. Género y resistencia

Liderazgos femeninos silenciados (reconstrucción de 9 historias de mujeres galleguistas)

Estrategias de cuidado colectivo (redes de protección durante la represión)

6. CONCLUSIÓN RADICAL

El galleguismo no ha terminado; su espíritu se manifiesta hoy en:

Las asambleas estudiantiles que recuperan sus métodos deliberativos

Los nuevos movimientos que reelaboran su iconografía

La memoria corporal transmitida entre generaciones

La conclusión radical es que el galleguismo *no ha terminado*: su espíritu habita en cada pregunta crítica, en cada gesto de solidaridad estudiantil. Yaracuy, así, no es un lugar en el mapa, sino un *ser-en-resistencia*.

6.1. Consideraciones emergentes: hacia una ontología de las luchas estudiantiles
Las conclusiones de esta investigación trascienden el mero análisis académico para convertirse en una serie de provocaciones teóricas y políticas que invitan al diálogo interdisciplinario y a la acción transformadora. Replanteamos nuestros hallazgos como puentes hacia nuevas comprensiones del fenómeno galleguista:

El contexto geopolítico reexaminado:

La Guerra Fría no operó como simple “marco referencial” externo, sino como una condición existencial que los galleguistas habitaron de manera creativa y crítica. Este periodo histórico se encarnó en:

- Las estrategias de resistencia (uso de códigos clandestinos inspirados en movimientos anticoloniales)
- La construcción de redes internacionales (contactos con estudiantes chilenos post-1973, nicaragüenses pre-1979)
- La apropiación crítica de discursos revolucionarios globales, filtrados por la particularidad yaracuyana

La alianza pueblo-estudiantes como fenómeno ontológico:

Lejos de ser una mera táctica circunstancial, esta alianza representó:

Una fusión de temporalidades históricas: Donde las luchas agrarias del pasado se encontraron con las demandas estudiantiles del presente

Una geografía emocional compartida: Mapas afectivos que conectaban haciendas, universidades y barrios populares

Una economía moral alternativa: Sistemas de reciprocidad que desbordaban el marco capitalista (trueque de saberes, protección mutua)

El silencio de la memoria como campo de batalla:

La hermenéutica crítica nos exige desentrañar lo omitido, donde destacan:

Las mujeres galleguistas: Cuya triple jornada (estudiantil, doméstica, militante) fue sistemáticamente invisibilizada

Los lenguajes no verbales de resistencia: Danzas, cantos y rituales que escaparon al registro documental

Los costos psicológicos de la represión: Trauma intergeneracional aún no abordado cabalmente

Contribuciones fundamentales del estudio:

El galleguismo como hecho social total (Mauss):

Penetró todas las esferas de la vida yaracuyana

Creó sus propios sistemas de significación (simbología, calendario revolucionario)

Generó formas alternativas de sociabilidad (asambleas, comunas estudiantiles)

Memoria insurgente como tecnología política:

Archivos vivientes transmitidos corporalmente

Pedagogías de la memoria en espacios informales

Artefactos mnemotécnicos (murales, canciones, performance)

El 14 de febrero como cronotopo (Bajtín):

Nudo temporal donde pasado/presente/futuro se condensan

Espacio ritualizado de conmemoración y renovación

Dispositivo de producción de subjetividad revolucionaria

Recreación versus repetición:

Las luchas actuales operan por resonancias antes que por replicas

Apropiación crítica antes que mimesis

Actualización situada en la era digital

Horizontes de investigación emergentes:

Esta investigación no concluye, sino que abre caminos para:

Estudios comparados interregionales:

Análisis diacrónico con movimientos en Mérida (1960-1990)

Estudio sincrónico con el movimiento de Lara (1970-1980)

Cartografía de redes transregionales de solidaridad

Interseccionalidad de género:

Reconstrucción de liderazgos femeninos olvidados

Análisis de estrategias específicas de resistencia femenina

Memoria corporal de la represión sexual

Cultura material de la resistencia:

Arqueología de los objetos revolucionarios (mimeógrafos, stencils)

Museología crítica de los artefactos preservados

Estética y diseño de la propaganda galleguista

Nuevas líneas propuestas:

Ecología política de las luchas estudiantiles

Estudios de afectividad revolucionaria

Ontología histórica de las consignas políticas

Epílogo ético-político:

El movimiento galleguista nos confronta hoy como:

Un presente inacabado: Cuyas promesas de emancipación siguen vigentes

Un espejo crítico: Para los movimientos sociales contemporáneos

Un compromiso intergeneracional: Que vincula a sobrevivientes, investigadores y nuevos activistas

Su estudio se convierte así en acto de justicia histórica, pero también en ejercicio de imaginación política para futuras luchas. Las paredes de Yaracuy siguen siendo palimpsestos donde nuevas generaciones inscriben, sobre las huellas del galleguismo, sus propias batallas por la dignidad y la autodeterminación. Este diálogo entre temporalidades —lo que Walter Benjamin llamaría la “débil fuerza mesiánica” del pasado— es quizás el legado más perdurable de este movimiento:

la prueba de que toda auténtica resistencia es, en esencia, un acto de amor hacia los que vendrán.

7. REFERENCIAS

Archivo DIGEPOL (1976). *Informes sobre movilizaciones estudiantiles en Yaracuy*. Caracas: Ministerio del Interior.

Asociación de Familiares de Víctimas del 14F (2016). *Memorias del fuego: testimonios gráficos*. Yaracuy: Ediciones La Chispa.

Bajtín, M. (1981). *Formas de tiempo y cronotopo en la novela. En Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Bonilla-Molina, L. (2015). *Historia de la lucha estudiantil en Venezuela*. Caracas: El perro y la rana.

Briceño, A. (2018). *Yaracuy: Crónica en versos de la resistencia*. Caracas: Monte Ávila.

Butler, J. (2015). *Cuerpos aliados y lucha política*. Barcelona: Paidós.

Calderón, F. & Szmukler, A. (2018). *La política en las calles: Protesta estudiantil en América Latina*. CLACSO.

Colectivo Galleguista (1975-1978). *Panfletos y boletines clandestinos* (Colección privada).

Colectivo Teatro Urgente (1982). *Obra "14 de febrero"* (Archivo audiovisual, UNEY).

De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.

Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América.

Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. México: FCE, 1963.

Gadamer, H-G. (1960). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme, 1977.

García, M. (2020). *Cronotopos de la rebeldía: El 14F en la memoria colectiva yaracuyana*. Revista Venezolana de Ciencia Política, 38, 45-68.

Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. México: FCE, 1951.

Huyssen, A. (2002). *En busca del futuro perdido*. México: FCE.

Jelin, E. & Langland, V. (2003). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.
- López, M. (2014). *Movimientos estudiantiles y cambios políticos en Venezuela (1958-2010)*. Caracas: UCV.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península, 1975.
- Mignolo, W. (2000). *Local Histories/Global Designs*. Princeton University Press.
- Nora, P. (1984). *Les lieux de mémoire*. París: Gallimard (trad. esp. 2008).
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.
- Rodríguez, J. (2019). *El galleguismo en Yaracuy: Memoria oral de la resistencia (1970-1980)*. San Felipe: Ediciones UNEY.
- Rouso, H. (2002). *La huella del pasado*. México: FCE.
- Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (1975-1977). *Actas del Consejo Universitario*. San Felipe.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.